



MOMENTO POÉTICO 1.

Walt Whitman, del "Canto a mi mismo"
Traducción de León Felipe

Las casas y los aposentos están cargados de perfumes,
los estantes y los armarios están cargados de perfumes.
Aspiro y me complazco en su fragancia,
siento su influjo enervador,
pero me rebelo... Me rebelo y me escapo.

La atmósfera no es un perfume.
No tiene el gusto de las esencias;
es inodora,
está hecha para mi boca
y yo la absorbo y la adoro como a una novia.
Iré a los repechos donde comienzan los bosques
y me desnudaré para gozar enloquecido su contacto.

Me gusta ver el vaho de mi aliento,
las ondas del río,
los hilos de seda que se cruzan entre los árboles,
las horquillas donde descansa la vid.
Me gusta oír los ecos,
los zumbidos,
los murmullos de la selva.

Me gusta sentir el empuje amoroso de las raíces
al través de la tierra,
el latido de mi corazón,
la sangre que inunda mis pulmones,
el aire puro que los orea
en inspiraciones y espiraciones amplias.

Me gusta olfatear las hojas verdes
y las hojas secas,
las rocas negruzcas de la playa
y el heno que se apila en los pajares.

Me gusta oír el escándalo de mi voz, forjando
palabras que se pierden en los remolinos del viento.
Me gusta besar,
abrazar,
y alcanzar a todos los hombres con mis brazos.

CONOCIMIENTO Y ESPIRITUALIDAD

J. Amando Robles



UNIVERSITAS
NUEVA CIVILIZACIÓN

Me gusta ver entre los árboles el juego de luces y de sombras
cuando la brisa agita las ramas.
Me gusta sentirme solo entre las multitudes de la ciudad,
en las estepas
y en los flancos de la colina.

Me gusta sentirme fuerte y sano bajo la luna llena
y levantarme cantando alegremente a saludar al sol.
¿Qué creíais?
¿Que me conformaría con mil hectáreas de tierra nada más?
¿Pensasteis que toda la tierra sería demasiado para mi?
¿Para qué habéis aprendido a leer si no sabéis ya interpretar mis poemas?

Quédate hoy conmigo,
vive conmigo un día y una noche
y te mostraré el origen de todos los poemas.
Tendrás entonces todo cuanto hay de grande
en la Tierra y el Sol,
(existen además millones de soles mas allá) y nada tomarás
ya nunca de segunda ni de tercera mano,
ni mirarás más por los ojos de los muertos,
ni te nutrirás con el espectro de los libros.
Tampoco contemplarás el mundo con mis ojos
ni tomarás las cosas de mis manos.
Aprenderás a escuchar en todas direcciones
y dejarás que la esencia del Universo se filtre por tu ser.